

DIARIO DE LA MARINA

EDICION DE LA TARDE

Acogido á la franquicia é inscripto como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos de la Habana.

Dirección y Administración: PRADO 103.
APARTADO DE CORREOS 1.010.

Dirección telegráfica: "Diario Habana. Teléfono 57."

UNION POSTAL		L. DE CUBA		HABANA	
12 meses...	\$21.00 oro.	12 meses...	\$15.00 plata	12 meses...	\$14.00 plata
6 id.....	\$11.00 ..	6 id.....	\$ 8.00 ..	6 id.....	\$ 7.00 ..
3 id.....	\$ 6.00 ..	3 id.....	\$ 4.00 ..	3 id.....	\$ 3.75 ..

TELEGRAMAS POR EL CABLE

SERVICIO PARTICULAR DEL
Diario de la Marina
ESPAÑA
DE HOY
Madrid 21.

MAS REFUERZOS

Han salido de Madrid los batallones de Cazadores de Figueras, de Barbasro y de Madrid. Se embarcarán en Málaga para Melilla.

EN EL RIFF

Continúan los combates entre los moros del Riff. Aun no se conocen detalles.

CENSURA RIGUROSA

Es probable, aunque nada se ha comunicado oficialmente, que la censura mutile los telegramas dirigidos al DIARIO DE LA MARINA sobre las operaciones militares en el Norte de Africa.

LA REINA VICTORIA

Ha salido para San Sebastián la Reina doña Victoria con sus hijos.

HUELGA

Se han declarado en huelga los obreros del Arsenal del Ferrol.

ENRIQUE SCHWIEP

Ha salido para la Habana don Enrique Schwiep.

EL VIAJE DEL PRESIDENTE

La noticia de que el general Gómez abandona por unos días su residencia veraniega de Cayo Cristo, está dando lugar á algunos fantaseadores para suponer dificultades y disgustos serios en el seno del Gobierno. Que el Presidente de la República venga á la Habana requerido por los negocios del Estado, es cosa que no pueden aceptar ciertas gentes sin relacionarla con algún conflicto gravísimo ó con cualquier problema transcendental. Y realmente, observando las cosas como deben observarse, sin apasionamiento, no hay nada más natural y más sencillo que el viaje á la Habana del señor Presidente. Lo raro y lo anormal sería, en todo caso, lo contrario: que el general José Miguel Gómez permaneciese en Cayo Cristo sin acordarse del centro donde funciona la doble máquina de la administración y del gobierno.

Hay asuntos que aun sin revestir notoria gravedad, exigen la presencia de

quien ha de resolverlos y esto precisamente puede ocurrir ahora con la venida inopinada del Jefe del Ejecutivo. Uno de esos asuntos es, sin duda alguna, el del empréstito, operación de crédito que imponen y hasta exigen los americanos, contrariando los propósitos que en un principio abrigaba el Gobierno, el cual no se mostraba ni se muestra propicio á echar sobre los hombros de la República esa nueva deuda. Pero en los problemas que afectan al pueblo cubano hay un factor del cual no se puede prescindir, cuya intervención es inevitable; factor que vigila todos nuestros actos y que inspecciona, censura y corrige, si le conviene, hasta las más secundarias é insignificantes iniciativas.

Previendo nosotros esto, que estaba al alcance de todos, firmos partidarios desde que se estableció la República de que se especificaran claramente nuestras relaciones políticas y económicas con los Estados Unidos, esto es, que se llegase á un acuerdo público y concreto respecto á nuestros deberes y obligaciones con la Unión Americana y á los derechos que ésta se adjudicaba para su intervención y vigilancia en nuestros asuntos. Entonces pareció á muchos desleal y antipatriótico lo que proponíamos, no faltando quien nos tildara de enemigos de la independencia cubana y de vendidos al oro anexionista; pero es el caso que los hechos han venido á justificar nuestra conducta y á confirmar nuestros temores, poniendo al descubierto, sin velos ni atenuaciones de ninguna especie, la tutea del Gobierno de Washington, cuya sombra se echa sobre el horizonte de esta República como un eterno nublado y á las veces como una fatídica amenaza.

La imposición del empréstito será indudablemente una de las preocupaciones que embargarán el ánimo del señor Presidente en los pocos días que habrá de permanecer en la Habana; pero ni este asunto, á pesar de su importancia y seriedad, ni la reunión que hoy celebran los zavistas bajo la presidencia de su jefe, y á la que se concede por algunos extraordinaria trascendencia política, ni la crisis ministerial que se anuncia por los agoreros para un momento ú otro, encierran gravedad tan extrema que justifiquen los temores que se insinúan. Todos ó casi todos ellos son asuntos que estaban desoñados, por esperados, antes de emprender su excursión al Cayo el ilustre Jefe del Ejecutivo.

Mañana, según las últimas noticias, tendremos en la Habana al primer Magistrado de la nación y dada la simpatía que inspira á los elementos populares y la altísima investidura que ostenta, esperamos que han de acudir á recibirle representaciones de todas las clases y elementos sociales, reiterándole en esa forma su adhesión y confianza.

BATURILLO

A Rodolfo de Lagardere.

Muy agradecido por sus benévolas frases, veterano compañero de luchas dignificadoras por la prensa, descarto lo que á mí personalmente atañe en un su reciente trabajo publicado en "La Vida," y hago mías sus viriles condenaciones de esta situación horrible porque atraviesan en nuestra Cuba, periodismo, literatura, teatro, política, costumbres domésticas, todos los aspectos de la existencia nacional.

No puedo resignarme, como cierto escritor y representante, de buen nombre entre los elementos conservadores acaba de hacer en meditado editorial que tengo á la vista; no puedo resignarme, digo, con la consideración de que las ideas cambian y los preceptos sociológicos se transforman con los tiempos, al punto de ser hoy delito lo que ayer era honor, y lo que hoy inmoralidad tal vez mañana virtud y grandeza. Que en Grecia se casaban los hermanos, y ahora es crimen el incesto, y según la ciencia antropológica, germen de grandes degeneraciones de la especie; que en Roma la licencia era practicada por los poderosos y los sabios, y más atrás la carencia de vestidos, y la vida errante, y el amor libre á lo bestias, y el derecho de la fuerza brutal, y la esclavitud de unos hombres por otros, eran instituciones legales, que esto que ahora se nos figura atentatorio al vigor humano, veneno de las potencias intelectuales y obstáculo á los bellos ideales de la vida moderna, pueda ser mañana, para generaciones nacidas y criadas en otro medio, errores nuestros, no me basta.

Porque, y entonces, á qué hablar de civilización, de ciencia psíquica, de programas de sociología, de cristianismo, de serias organizaciones nacionales, de posible advenimiento del "super-hombre;" á qué el libro, la academia, el talento, la pedagogía, el batallar por patrias libres y sociedades decentes, si pues eso no existió ayer tal vez haya de desaparecer mañana?

Pienso como usted que pues los rubores de la esposa y las candideces de la hija existen, y ellos no parecen motivos de infelicidad social, respo-

tarlos es más humano que destruirlos; pienso que si las obras inmortales del arte nos trajeron á esta concepción de la vida en que Europa se cree superior al Africa, y América se cree sobre Asia, en cuanto á riqueza, fortaleza, esplendor científico, moral de costumbres y maravillas de la actividad humana, civilizar á China y educar al Congo, sería más noble, que resucitar el incesto legal en Alemania, y suprimir el vestuario en los Estados Unidos, so pretexto de que también anduvieron desnudos, y se enlazaron los hermanos en apetitos carnales, siglos de siglos antes de la era cristiana.

Y ¿qué quiere usted, amigo mío: rutinario empedernido, devoto constante de la práctica de las cosas y de las lecciones de la experiencia, yo miro al fondo de la historia patria, y de problemas futuros, nada más que probables, utópicos y falsos seguramente, prescindo? Y recordando un aforismo del arte de curar, anoto éxitos logrados y en el procedimiento observado insisto!

Remedio que aplicado alivia, continuando sana, dice el Galeno. Así yo digo: si las costumbres morales sucediendo á las aberraciones de los pueblos antiguos, crearon estas instituciones y estos hombres; si la modestia, la honestidad y el amor al arte por el arte mismo, crearon las generaciones cubanas del siglo XIX, y ellas realizaron lo que hemos convenido en llamar heroicidades, epopeyas y glorias; no es mejor tratamiento el que consiste en conservar aquellas virtudes, para que la obra quede completa, que el que pretende sumarnos al general desconcierto, en previsión de que pueda ser mérito la prostitución y germen de nuevas grandezas la ruptura con todos los convencionalismos de los tiempos hidalgos?

Que ciertos países civilizados se encanallan, poco demuestra. En cambio otros embrutecidos ayer, se elevan. En Japón ya no se casan los hermanos, ni impera la fuerza bruta, ni se vive la vida nómada. Australia dá ejemplos de civismo y de cultura á naciones decadentes. El pueblo de Argentina y Chile está á mil codos de altura sobre el que encontraron Almagro y Pizarro y otros Descubridores, y no se han formado esas sociedades con las ideas de la Roma de Cómodo ó de la Grecia de Pericles. ¿Por qué no aplicar los mismos remedios, ó declarar mentira la civilización, falsedad la ciencia, fantasma la libertad y utopía la perfección espiritual; por qué no seguir moralizando á base del Evangelio y con auxilio de las doctrinas científicas, ó declarar que el ideal humano fué el que persi-

guieron los pueblos primitivos; y la humana fortaleza el harem, la tribu, el aduar, la desnudez, el incesto, el parricidio y la esclavitud?

Mi amor á Cuba no transige, amigo Lagardere, con nada que de la moral establecida se aparte, con nada que á la barberie primera la acerque.

Y con ustedes, los que no cobran centenes en las taquillas, los que miran hacia el hogar y de los rubores de sus hijitas son fieros guardianes, con ustedes cuento para estas campañas, donde se asquea el ánimo, pero donde las rebeldías de la conciencia se hacen superiores á las revolturas del estómago y á los espasmos de la voluntad.

Así el facultativo extrae las vísceras de un cadáver putrefacto, en sana misión de ciencia, aunque su salud peligre; así el domador se arroja sobre el lomo de la bestia, y la doma y educa, no se sabe á costa de qué peligros.

¿Trust lechero?

Me dice un lector habanero, que la contribución que pagaban en la capital las lecherías, ha sido elevada, de 26 pesos, á 81, sin causa honrada; pero no me dice si á los círculos políticos donde se juega la baraja, y á las cantinas donde la juventud dorada se emborracha, se les ha aumentado un centavo en los impuestos.

¿Razón legal? Que en algunas lecherías se daba al desayuno un pan, si prefería humedecerlo en el nutritivo líquido.

Que un trabajador ó un miserable no tuviera dinero para almorzar, y por cinco centavos se desayunara con pan y leche en un establecimiento humilde, era un crimen para estos estadistas municipales. Europa, Inglaterra, Ambos Mundos: he ahí los establecimientos á donde deben acudir los que puedan pagar el lujo; los pobres que revienten.

Otra cosa se ha dispuesto, muy equitativa y favorable á las familias. Que usen carros los lecheros; esos gauchos que tienen cuatro vaquitas en la vecindad de la Habana, y llevan sobre sus caballerías cuatro botellas de leche pura, para niños y enfermos. Lo que dirán los estadistas municipales: que las vendan al Trust de la leche, y pidan destinos al gobierno si no tienen otros medios de vida.

Yo creía que industrias tales, que ventadas tales de artículos de primera necesidad merecían la protección oficial; que las iniciativas de los pobres trabajadores no serían ahogadas por el Poder, en complicidad con los ricos; que ya que el Ayuntamiento no estableciera casa de desayunos para infelices, no erraría las que los particulares abren.

¡Oh, Ayuntamiento de la Habana: pasarás á la historia; pero maldecido!

JOAQUIN N. ARAMBURU.

Gaceta internacional

La política, como los hechos de algún relieve que el cable nos transmite, tiene sus caprichos y sus sorpresas.

A veces nos vemos obligados á estudiar un asunto ó á buscar algún entre los que mayor interés puedan prestar á la actualidad. En ocasiones, y este es el caso de hoy, nos vemos obligados á pasar por alto cuestiones de vital importancia para ceder el terreno á otra que por lo inesperada y sorprendente reclama el derecho de primacía.

Tal ocurre con la noticia de esta mañana anunciándonos la caída del ministerio Clemenceau.

Creyése en Francia que la ley de separación de la Iglesia y el Estado sería motivo para que el gobierno viniese al suelo. Creyése después que los innumerables problemas que de aquella ley se derivaron pondrían á su vez en peligro el gabinete Clemenceau. Pensaron últimamente que era llegada la hora fatal para el actual gobierno con motivo de las huelgas á que dió lugar ciertos favoritismos entre los empleados del Estado con perjuicio de derechos adquiridos á fuerza de constancia y de trabajo.

Ni aquellos ni estos problemas fueron, sin embargo, suficientes para determinar lo que anhela una buena parte del pueblo francés, y hoy, cuando nadie lo esperaba y por una causa que comparada con las anteriores pareciera baladí, se provoca en el parlamento un violento debate con motivo de investigaciones hechas en el Departamento de Marina, y planteada la cuestión de confianza al gobierno queda derrotado por una mayoría que lo obliga á dimitir en pleno.

Desde hace algún tiempo venían combatiéndose los presupuestos para 1910, por resultar excesiva la cifra de cuatro mil millones de francos. En este presupuesto, el capítulo consiguado al Departamento de Marina, ascendente á 341 millones y medio, excedía en cerca de ocho millones al de 1909, y como el descuento era general por razón del puesto que perdió Francia en el orden de las fuerzas navales, la marina llegó á ser objeto de detenido estudio, sobre todo en aquella parte relacionada con las nuevas construcciones.

Una comisión investigadora actual en ese sentido: los miembros de ella, penetrados de que Alemania construya más pronto y más barato que Francia, dedicaron atención es-

PARA REGALOS
LA CASA DE BAHAMONDE Y Ca. ha recibido directamente de fábricas europeas un variado surtido en sortijas de brillantes, arêtes, cadenas de oro para cruzar, relojes para señoras y caballeros, cadenas para abanicos, gargantillas y medallas modernistas con piedras preciosas.
Todo se vende á precios de situación.
BERNAZA 16 Y OBRAPIA 103 Y 105
C. 2240

TINTURA ORIENTAL
LA MEJOR DE TODAS. OJO CON LAS IMITACIONES.
DEJA AL CABELLO SU BRILLO Y SUAVIDAD NATURAL. \$3 EL ESTUCHE
OBISPO 103.
TARJETAS DE BAUTIZO
El surtido más completo y elegante que se ha visto hasta el día, á precios muy reducidos.
Papel moda para Señoras y Señoritas, timbrado en relieve con caprichosos monogramas.
OBISPO 35. Rambla y Bouza, TELEFONO 675.
C. 2253

TIENDA DE ROPA
LA HABANA
Obispo 95 y 97
Teléfono 65
LIQUIDACION WARANDOL
verdad de las existencias de verano.
hilo puro, color entero, vara y media de ancho, á 40 centavos plata.

LA CUBANA
GRAN FÁBRICA DE MOSAICOS
Todos nuestros mosaicos tienen en el fondo nuestra marca LA CUBANA. Hacemos esta advertencia porque hemos sabido que algunos vendedores de manga muy ancha, aprovechándose de nuestro Catálogo (única fábrica que lo tiene), venden losas de LA CUBANA y las remiten de otra fábrica, muy inferior á la nuestra. Cuando se necesiten mosaicos avísese al teléfono núm. 6023 ó al 6335.
PROPIETARIOS: Ladislao Díaz y Hno. y Planiol y Cagiga.
San Felipe núm. 1 -- Atarés -- Habana, frente á la "Quinta del Rey"
C. 2256

"FLOR EL TODO" de Segundo Alvarez y C^a
TABACOS Y CIGARROS SUPERIORES -- Pruébense
C. 2211

